

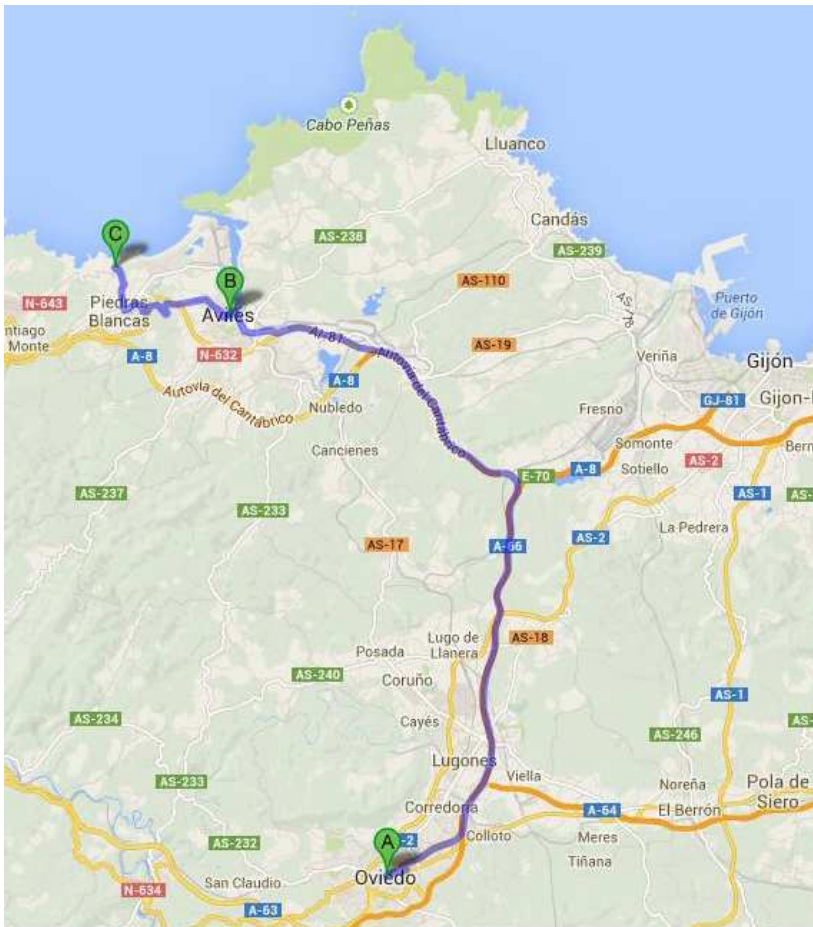
ARNAO Y AVILÉS 14 DICIEMBRE

El camino de Avilés

Las comunicaciones de Avilés siempre privilegiaron la relación con Oviedo, de la que en la Edad Media fue su puerto, y el más importante de Asturias, relegado, en el s XVIII por Gijón. El camino tradicional salía de Oviedo hacia Lugones y la Puente de Cayés, a continuación llegaba a Posada de Llanera, muy cercana al nudo de comunicaciones romano de Lucus Asturum (=Lugo de Llanera), subía el alto de La Miranda (236 m.), superado este resalte, el camino desciende hacia la costa por Corvera hasta llegar a Villalegre. El tramo de esta carretera entre Oviedo y Lugones, común con la vía que unía la capital del Principado con Gijón, se reformó a fines del s XVIII y conserva algunos hitos dieciochescos, como la fuente de los 4 caños y el mojón de la media legua en la Corredoria.

El tramo entre Avilés y Posada es hoy parte de la carretera As-17 que no continúa a Oviedo, sino que

enlaza con Bobes y se dirige al valle del Nalón.



Actualmente la comunicación terrestre mas utilizada entre Oviedo-Avilés es un tramo de la “Autovía de la Plata” A-66 y desde la bifurcación de Serín, la A-8 o “Autovía del Cantábrico”. Desde la zona del Montico, la A-8, va dejando a la derecha terrenos industriales y en Tabaza pasa al lado de la acéría L-3, los terrenos pertenecen a la siderurgia y llegan hasta la ría entre la factoría y la autovía el barrio de Llaranes (Cardenas y Gopicoechea Agustí) .ejemplo de paternalismo empresarial franquista.

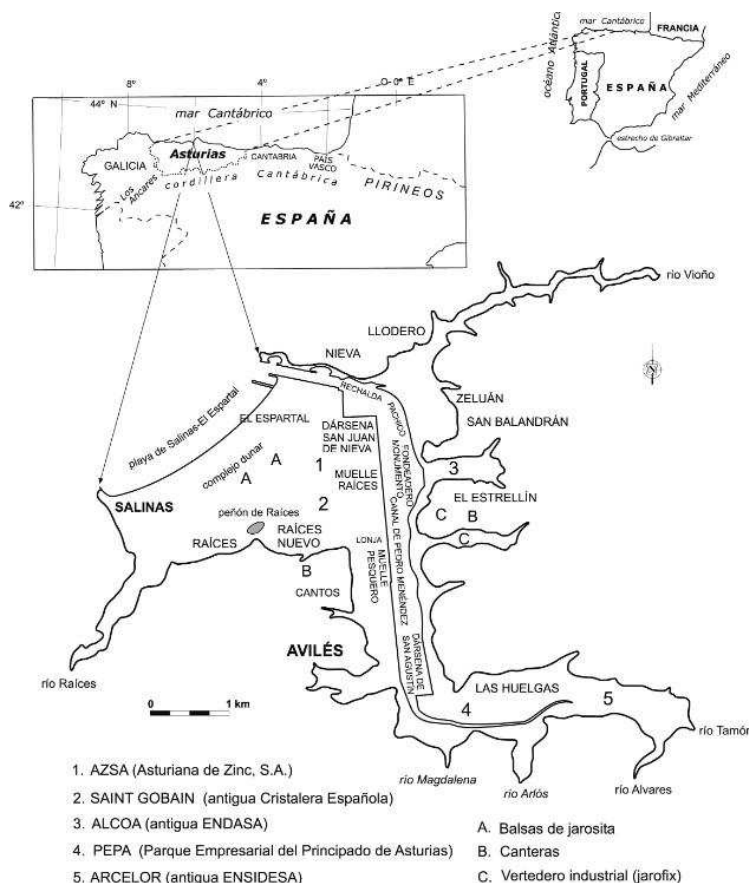
La vía ferroviaria con Avilés, no fue prioritaria, el valle del Nalón se vinculó de forma muy temprana al puerto de Gijón, mientras la unión del valle del Caudal con Avilés vio varios proyectos fallidos desde mediados del s XIX, hasta que en 1890 llegó el ansiado ferrocarril a Avilés, merced a la construcción de un ramal en los 17 km que separan Avilés de Villabona, es decir el enlace ferroviario con Oviedo, en la línea principal que unía Gijón y Madrid, la concesión fue para la Compañía del Norte

Geográficamente atravesamos hacia el Norte la depresión central asturiana (cuenca de Oviedo) cubierta de materiales terciarios, entre el concejo de Llanera y el de Gijón (valle de Serín), descendemos, y atravesamos pequeñas estribaciones de las sierras costeras, “franja tectonizada intermedia” compuesta por una compleja estructura con muchos accidentes tectónicos (fracturas, cabalgamientos y pliegues muy forzados) que hace que los estratos, sobre todo del Mesozoico, se encuentren muy deformados e incluso volcados. Orograficamente las alturas son modestas, por el Este, Monte Areo (265 m) y por el Oeste las estribaciones de la Sierra de Bufarán con el monte Gorfolí (586 m).

Nos acercamos a la fosa tectónica de Avilés, con la ría encajada en la gran falla de Ventaniella, prolongada submarinamente en el “cañón de Avilés” con profundidades superiores a los 4000 m. y responsable de varios movimientos sísmicos poco intensos, a lo largo de la historia. En la ría confluye una red hidrográfica que fragmenta la plataforma costera (cuya altitud oscila entre los 80 y los 140 m) en cerros de pendientes suaves que van formando un anfiteatro orográfico (San Cristóbal, Navarro, Miranda...).

La mayor parte del sustrato rocoso del estuario está constituido, principalmente, por limolitas permo-triásicas y los márgenes por los limos del “tramo de transición” al Jurásico, las series calcáreo-dolomíticas de la Formación Gijón del Jurásico Inferior, los conglomerados cuarcíticos del Jurásico Medio, así como diferentes series paleozoicas en la margen oriental de la desembocadura

Durante la orogénesis Alpina se produjo la fragmentación en bloques con manifestación de elevaciones y depresiones (sistema horst y fosas), configurándose la



fosa de Avilés. Sobre este entorno, se encajaron el estuario y la red fluvial de ámbito costero, de acuerdo con los procesos de excavación diferencial, procediéndose posteriormente al relleno sedimentario del estuario hasta la transgresión flandriense, máximo, a partir del cual, la configuración definitiva del mismo se llevó a cabo por un descenso intermitente del nivel del mar; en el complejo de desembocadura, se produjo la migración del sistema de playa-dunas, en tres etapas durante las que se formaron los tres campos dunares de la zona de El Espartal, de los que hoy solo queda una zona muy limitada.

En el occidente el concejo de Castrillón ocupa la rasa costera entre la falla de la ría de Avilés y la ría de S Esteban de Pravia. Toda la costa desde: Raíces, El Espartal, la playa del Cuerno y de la Mina corresponde a este concejo. En “La Peñona” en Salinas donde se ubica el Museo de las Anclas, encontramos una discordancia entre los materiales pérmicos, sobre las calizas devónicas, son margas y brechas calcáreas

En la playa de la Mina, el arrecife de Arnao está incluido en el catálogo de puntos de interés geológico (PIG), como un «geosite» del patrimonio geológico español. Se trata de un arrecife del Devónico cubierto por materiales jurásicos (“piedra fabuda”) con proliferación de fósiles propios de un clima tropical de hace 400 millones de años (corales, brinoideos, briozoos). Son calizas, pizarras grises y margas rojas y verdes. Varios paneles nos ilustran sobre la importancia de los fósiles.

Arnao

En el concejo de Castrillón, al Oeste de Avilés y en la costa, tras pasar Salinas se encuentra Arnao. Enclave único en la costa asturiana, Arnao es el caserío disperso de un poblado fabril atípico, manufacturado al calor de la industria, de casas con corredor y dos plantas, con cierta reminiscencia rural, sin nada que ver con el modelo habitual del pueblo obrero. Arnao ha tomado el topónimo de una derivación de “harenatus”: lleno de arena.

La extracción de carbón y la transformación del cinc dieron forma y contenido a este lugar de la parroquia de Laspra por donde corre el río Ferrota, que tiene una fábrica casi incrustada en su trazado y una mina entrando en el Cantábrico.

La Real Compañía Asturiana de Minas (RCAM) fue una empresa minera y metalúrgica de capital mayoritariamente belga, con instalaciones en España, Francia, Bélgica y Noruega en Europa, y en el Norte de África. Su precursora fue la Real Compañía Asturiana de Minas de Carbón que explotaba las minas de Arnao y Santa M^a del Mar.

Los antecedentes de la explotación de carbón en Arnao

En 1569, con Felipe II en el trono, le fue concedida una licencia a fray Agustín Montero para explotar una mina de carbón de piedra descubierta por el propio religioso en una zona indeterminada entre Santa María del Mar y Arancés, en el concejo de Castrillón. La explotación era a pie del acantilado de Arnao, sobre el material que iba arrastrando el mar a la costa. El carbón se lleva a Portugal.

Esta mina fue la primera explotación mineral que la historia asturiana recoge fidedignamente. Los expertos Iván Muñiz y Alejandro García, localizaron en los archivos del Ministerio de Cultura unos papeles que datan de 1591. Se trata de una carta de puño y letra de Fray Agustín Montero al rey Felipe II para que apoye la explotación minera de Arnao. El permiso de explotación llegó en 1593, como estrategia frente al carbón de Flandes, y desde entonces Arnao fue, en cierto modo, una sucesión de fracasos. La época dorada de Arnao estaba por llegar.

Dos años después del descubrimiento del carbón mineral de Arnao, comienza una explotación efímera. Se enviaron dos galeones cargados de carbón desde el puerto de Avilés hasta Lisboa y después silencio absoluto. Se supone que la mina fue abandonada. Hacia 1635 se intenta reabrir la mina: nuevo fracaso.

El historiador Iván Muñiz, apunta que en la segunda mitad del siglo XVIII Gaspar de Jovellanos recorrió la costa de Arnao y Santa María del Mar y describió los trabajos de los mineros. Muñiz entiende que aquellos trabajos eran “al aire libre”, el carbón se encontraba entre los granos de la arena de las playas.

La época dorada de la minería

La costa de Castrillón era un laberinto mineral y un tesoro combustible en el subsuelo. En 1830 hay informes de actividad, justo antes de que la RCM se hiciera cargo de la explotación. En 1833, la reina regente María Cristina firmó una real orden por la que otorgaba a los promotores belgas, Nicolás Maximilien Lesoinne y su hijo Adolphe Lesoinne y a sus socios españoles, José María Ferrer y Felipe de las Heras, la denominación de Real Compañía Asturiana de Minas de Carbón (RCAM), así como el privilegio de hacer figurar el escudo de armas reales en sus edificios, fábricas, talleres, almacenes y productos.

La empresa constituida en 1833 con capital belga y español, creó en Arnao y en Santa María del Mar un complejo industrial que debía sumar a la explotación una siderurgia de armas para la Marina. Esta iniciativa, permitió al concejo de Castrillón entrar en la era industrial. La empresa gestionó la mina de Arnao hasta su cierre en 1915.

Con un capital inicial de 450.000 reales de vellón, se empezó a horadar el concejo subterráneo, pero la sociedad no obtuvo grandes beneficios hasta el año 1849. La mayor parte de carbón que producía se destinaba a consumo doméstico, ya que la industria era



escasa en la comarca avilesina. Al comprobar que el carbón no era apto para la actividad siderurgia (carbón pobre, seco y poco bituminoso, lo que invalidaba su conversión en coque y su utilización en los altos hornos), en 1851, el ingeniero belga Jules Hauzer, presentó a la dirección un estudio para instalar una fundición de zinc en Arnao que sirviera para aprovechar el combustible fósil extraído. Dos años más tarde, la Real Compañía compró al Ayuntamiento de Castrillón las colinas y el valle del Cuerno, en Arnao, para implantar la fundición de zinc.

La Real Compañía de Minas

Desde mediados del XIX, la RCAM inicia trabajos de investigación de los minerales de zinc, sobre todo en la costa cantábrica, fruto de los cuales fue la adquisición

de una de calamina en Cantabria y de blenda en Guipúzcoa. En pocos meses, tras Arnao, la RCAM abre Reocín y la Florida, en Cantabria, creando una especie de ruta cántabra del zinc. La Florida es la actual mina de El Soplao, un prodigio de formación calcárea único en el mundo.

El 30 de mayo de 1853 se creó la Sociedad para la producción de zinc en España, cuyo objeto era la explotación de las concesiones carboníferas de Arnao y otras de minerales de zinc y plomo, junto con el tratamiento metalúrgico de estos. El 9 de junio de 1853 dicha sociedad fue autorizada por el rey de Bélgica y el 18 de enero de 1854 fue reconocida en España mediante Real Orden, en la que se le concedía autorización para construir una fábrica de beneficio de minerales de zinc en el valle y colinas de Arnao y en el arenal del Espartal, declarándose de utilidad pública la adquisición de los terrenos para dicha fábrica junto con el arenal del Espartal. La RCAM fue desde el momento de su fundación una industria que dedicó todo su trabajo a exportar casi la totalidad de su producción, ya que ésta era casi cinco veces mayor que el consumo de zinc en España.

La producción anual media de carbón rondó las 40.000 toneladas, En 1855 se construyó la primera fundición de cinc en Arnao, a cuyos hornos iban directas todas las toneladas, aunque no abastecía todas las necesidades. Para obtener una tonelada de zinc se necesitan siete toneladas de carbón, por lo que es seguro que la fábrica de la Real Compañía compraba carbón foráneo

La Mina

La bocamina surge del *pedreru* de la playa de Arnao, en el interior muchas de las paredes permanecen recubiertas de ladrillo, caso insólito. Arnao fue la primera mina que uso aire comprimido para el sistema de desagüe, en 1874. Era una mina sin grisú, pero con carbón autocombustible. Sobre el murallón que remata el arenal se levanta el castillete con su cubierta de cinc de principios del siglo XX, cuando la cercana fábrica de producción de este mineral llevaba ya décadas de funcionamiento. El cinc era hace un siglo uno de los materiales que rezumaban modernidad. Pero paradojas del destino, unos meses después de que el castillete fuera rehabilitado con su cubierta de escamas de cinc, en 1902, la mina entró en barrena.



La explotación hullera de Arnao, según el ingeniero Guillermo Laine, tiene una profundidad de ochenta metros. Desde la playa desciende setenta metros el camino hacia el primer carbón. En la caña del castillete nace una galería que persigue una veta mineral hasta seiscientos metros por debajo del mar. Algunas galerías son de ventilación y otras de explotación.

La mina de Arnao, según Laine, no se estructura en plantas, no tiene nada que ver con las de la cuenca. Un plano inclinado unos treinta grados orada el

subsuelo hasta llegar a los doscientos metros bajo las olas y progresaba mar adentro hasta el final del campo de explotación, a unos 600 metros en línea recta hacia el Cantábrico. La veta tiene entre seis y diez metros de potencia (anchura) mientras que las del Nalón no superan los dos metros. Es el primer pozo vertical de Asturias y la primera mina submarina.

El método de explotación que se usó para el laboreo del carbón en Arnao se conocía como “método de tajos largos”. Consistía en la apertura de un pozo maestro de entre 60 y 80 metros para seguir con la apertura de las galerías o “valey”: un nombre de origen belga que designa el pozo maestro. Se disponía inclinado siguiendo el buzamiento de la capa de carbón. El primer valey se abrió en la mina de Arnao en 1834 por el ingeniero Armand Nagel. Pronto se agotó el carbón en torno a sus galerías y cinco años después se construye un nuevo pozo maestro, “el valey nuevo”, que estuvo operativo hasta el cierre definitivo de la mina en 1915.

Antonio Niembro, profesor de la Universidad de Oviedo, concluye que con el término “valey” se denomina una vía inclinada que conecta con la galería.

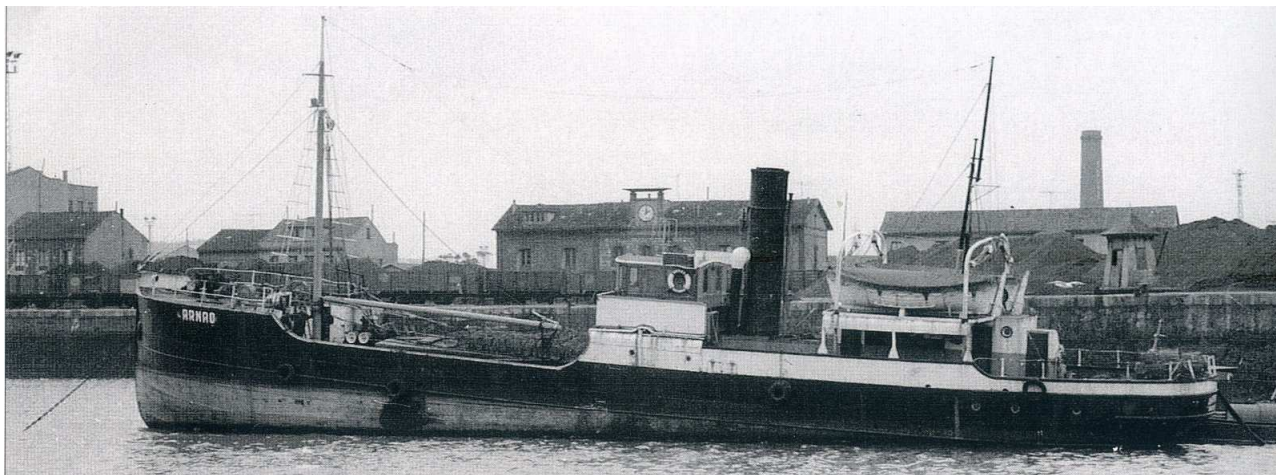
La plantilla llegó a superar las doscientas personas. En 1833 había 11 trabajadores, en 1834, 38 y en 1835, 130 (se emplea por primera vez en la historia de la mina a 3 mujeres como parte de la plantilla estable), en 1836, 177. No se sabe las labores que desarrollaron las mujeres en Arnao, pero se sospecha que se dedicaban a trabajos exteriores como lavado, clasificación y carga de carbón.

El transporte

El primer embarque de carbón que se conoce se hace a través del bergantín francés “El Cid” en mayo de 1835. El barco viajó hasta la fundición de Adra (Almería).

La ampliación de la mina en 1836, además del incremento en el número de trabajadores, supuso también el inicio del primer ferrocarril con tracción animal. El ferrocarril conectaba la mina con el embarcadero de Arnao y es el primero documentado en la historia de España. La mina de Arnao es así pionera también en el transporte con ferrocarril.

El ferrocarril de 1855 vino a sustituir un sistema de transporte arriesgado y paralizador: las gabarras, que funcionaron, mal que bien, durante un largo periodo y para Jovellanos, que visitó el lugar en el siglo XIII, la ruta marítima a Avilés no era mala idea, aún cuando los burócratas de Felipe II advierten de la imposibilidad de trasladar el carbón



en invierno a causa de los temporales.

Las instalaciones de la fábrica empiezan a completarse cuando en 1863 se construyen en Arnao los talleres de laminación y elaboración de zinc. Las necesidades de

transportes rápidos hacia el puerto de embarque se solventó con las obras de acondicionamiento del puerto de San Juan de Nieva y su enlace con Arnao mediante un ferrocarril (para cuyo trazado hubo de abrirse un túnel de 615 metros entre Salinas y Arnao). La compañía siembra el arenal del Espartal con pinal para fijar la arena, de modo que impidiera cubrir las vías del ferrocarril, al modo de lo hecho por otras compañías en las Landas francesas. En 1891 se produce la unión ferroviaria de la fábrica de Arnao y del puerto de Avilés (modernizado por estas fechas) con la red de ferrocarriles asturianos, gracias a la construcción del ramal entre Villabona y San Juan de Nieva. De esta manera, el transporte del cinc al puerto de Avilés, estaba asegurado gracias a la línea ferroviaria que comunicaba la fundición con la dársena de San Juan de Nieva.

En 1880, la empresa adquirió en Bélgica la primera locomotora, "Eleonore", (nombre que toma de la hermana de uno de los fundadores y restaurada en el Museo del Ferrocarril y la Industria de Gijón), una de las dos utilizadas durante décadas para el transporte de carbón desde la playa a la fábrica.

La visita de la reina

En 1858 la reina Isabel II, acompañada de su marido Francisco de Asís y aprovechando un viaje por Asturias, visita las instalaciones de la Real Compañía de Minas, hecho que quedó inmortalizado en un grabado de la revista francesa "Le Monde Illustré", firmado por Henry Duff Linton. El 24 de agosto se embarcaron en Avilés en un



falúa que les condujo hasta el muelle de San Juan de Nieva. En tierra, los directivos de la Real Compañía les esperaban para dirigirse en un tren a la fundición de zinc castrillonense, donde, tras conocer las instalaciones, la reina manifestó su deseo de conocer el interior de la mina. Una vez en la caña de la misma, de unos ochenta metros de profundidad, recorrieron unos doscientos cincuenta metros de galería bajo el mar. Más de 40 años después, su nieto el rey Alfonso XIII, también visitó el complejo minero.

El declive

Las filtraciones de agua del mar comenzaron a mermar la capacidad de criadero carbonífero. El principio del fin llega en 1903 cuando se detectan las primeras filtraciones de agua del mar. Coincide con una huelga, no hay mantenimiento y la cosa va a más pues en 1905 se produjo una gran filtración, de 2000-3000 metros cúbicos por día, reduciéndose la explotación a las capas situadas por encima del nivel del mar.

En 1912 otra huelga, de un año de duración, condena definitivamente la mina. El carbón de las cuencas mineras ya se explotaba a pleno rendimiento pero Arnao se muere sola, acosada por el mar y abandonada por los mineros en busca de mejores condiciones laborales. En 1915, cuando la explotación se encontraba a unos 500 metros de la costa, la mina se cerró.

La Real Compañía, que trató por todos los medios de mantener activa la mina, se ve obligada a mirar a otra vetas (por ejemplo, en 1925 compraría el pozo San Luís en La Nueva -Langreo-).

Desde la ría de Avilés a la ría de Nalón, esa franja costera fue de algún modo un coto privado de la Real Compañía, incluida la playa de Salinas, en su día un arenal improductivo.

Arnao hoy

La muerte de la mina no supuso el derrumbe del entorno. Los antiguos talleres se convirtieron en zona de ocio obrero, con salas de billar, cine y bibliotecas. Junto al castillete de Arnao hay viviendas, levantadas sobre la antigua sala de máquinas y las casas del entorno en primera línea del mar tuvieron también relación con el personal de la fábrica.

La fábrica (constituida Asturiana de Zinc en 1959 (AZSA) en San Juan de Nieva y que compra la RCAM.), seguía existiendo, cada vez con mayor ímpetu industrial. A partir de 1980 la nueva Asturiana de Zinc incorpora los activos de la antigua RCAM, cesando ésta en su actividad.

La Real Compañía Asturiana de Minas (RCAM) es, pues, el antecedente inmediato de Asturiana de Zinc, la compañía propietaria de esta factoría que todavía hoy está incrustada en las calles del pueblo y que comienza detrás de la barrera que cierra el paso junto a la garita acristalada del vigilante, al otro lado de la calle principal que se llama, cómo no, La Fábrica. En este lugar de arquitectura obrera con aire rural, todas las casas las construyó la Real Compañía siendo propietaria hasta de la carretera. Los muros de algunas casas están hechos del mismo ladrillo macizo que las galerías del pozo y los tejados son de zinc.



El pueblo apenas ha modificado su fisonomía desde el 36: el economato es un supermercado, la casa del director de la empresa en una residencia de ancianos, el hospitalillo un chalé y el campo de fútbol de la mina, frente al castillete y la playa, un aparcamiento. La vieja casona de la familia del director, aún en ruinas, espera la rehabilitación y con su silueta fantasmal vigila Arnao y el Cantábrico. Es un palacete neorrenacentista de 1880, antigua residencia de la familia Sitges, la del director de la Real Compañía. Las vetustas escuelas de ladrillo visto del Ave María, funcionaron como centro de formación gestionado por CCOO.

La rehabilitación

La mina de Arnao, reabierto por la Brigada de Salvamento Minero, se ha recuperado de un letargo de cerca de cien años y con un presupuesto inicial de cinco millones de euros. El objetivo de esta iniciativa, costeada (70%) con fondos europeos (FEDER) y del Ayuntamiento de Castrillón, es recuperar una de las historias más singulares del pasado minero en Asturias. Los responsables del proyecto son las empresas MC,Trasfalt y Sadim.

En mayo de 2008 los mineros de Ciaño abrieron la puerta y descubrieron los cimientos ocultos, en octubre exploraron los primeros metros de la galería bajo el mar y

en junio del 2009 volvieron para liberar el aire que se estancó cuando la Real Compañía Asturiana de Minas renunció a su identidad y decidió diversificar el negocio creando una de las factorías de cinc más importantes del planeta. Hasta el verano de 2013, en que la mina se abrió al público, los trabajos continuaron con algunas interrupciones.

El castillete es la zona de encuentro de los visitantes, permanece ahí con su porte de campanario decimonónico y el tejado gris de cinc rematado con una veleta en la cúspide. Sobre la caña del pozo una de las jaulas originales por las que descendían los mineros, hoy pegada y haciendo contraste con el moderno ascensor que baja a los visitantes, a su lado, un espacio diáfano que fue sala de máquinas antes que casino y cine es el centro de interpretación.

Salinas

Tras unos orígenes medievales que vinculan la playa del Espartal a la obtención de sal para el alfolí de Avilés el auténtico desarrollo de Salinas está estrechamente ligado a la RCAM. La empresa construyó en Arnao las viviendas para los obreros y el casino, y trasladó a Salinas el equipamiento para los directivos. En la calle Clarín hubo un casino para empleados, con club de tenis incluido.

Uno de los primeros veraneantes de la localidad fue Genaro Alas Ureña (Oviedo, 1844-Madrid, 1918), hermano de Leopoldo Alas, «Clarín». La casa que mandó construir Genaro Alas está ubicada en la intersección de la calle Bernardo Álvarez Galán con la calle del Carmen. El nombre de esta última vía se debe, según algunos historiadores, a la primera hija de Genaro Alas, que se llamaba Carmen. El pionero del veraneo en Salinas recibió en algunas ocasiones la visita de su hermano, el autor de «La Regenta».

Pocos años después llegó a Salinas Santiago Ramón y Cajal (Navarra, 1852-Madrid, 1934). El científico se hospedaba en el antiguo hotel de la localidad, ubicado en la calle que actualmente se denomina Príncipe de Asturias. Las edificaciones que formaban el hotel se conservan también y datan de principios del siglo XX.

El veraneo en Salinas se dinamizó en los primeros años del siglo XX. Familias de veraneantes de Madrid y Oviedo fundaron en 1916 el Real Club Náutico, entidad social que aún se mantiene. Así Salinas se configura como un centro residencial de vacaciones, casi ciudad-jardín



vinculada a las actividades de ocio de la alta burguesía de la provincia y de Madrid.

La localidad fue la elegida por la Universidad de Oviedo para construir las colonias escolares. La iniciativa que arrancó en el marco de la Institución Libre de Enseñanza promovida por Giner de los Ríos, permitió que sobre todo los hijos de los mineros asturianos pasaran sus vacaciones en la localidad castrillonense y funcionaron incluso durante la Guerra Civil, el edificio principal, “La Colonia”, también se mantiene,

El ocaso de las colonias infantiles coincidió con el desarrollo industrial de Salinas y la fiebre del ladrillo. En 1959, con la retirada del capital belga de la RCAM, nace Asturiana de Zinc (AZSA), que levanta sus instalaciones metalúrgicas en San Juan de Nieva. AZSA constituyó varias filiales, entre ellas Constructora de Castrillón, S. A. (CONCASA), que empleó a decenas de trabajadores para urbanizar Salinas. CONCASA construyó los edificios «Gauzones» en primera línea de playa sobre las estribaciones del sistema dunar de El Espartal, además de otros inmuebles en las calles del centro de la localidad. No obstante, el primer chalé construido al borde del mar data de 1949 y el primitivo paseo marítimo, que el mar derribó en 1990, se levantó en 1965, antes de que proliferaran las edificaciones junto al mar. Hoy día el conjunto de la ciudad-jardín está muy desvirtuado, y el crecimiento de Avilés (por Raíces) y de Piedras Blancas amenaza con ahogar el núcleo de Salinas.

La urbanización de parte del sistema dunar aún continúa hoy al quedar fuera del monumento natural de El Espartal una finca de 30.000 metros cuadrados calificada como suelo urbanizable en el Plan General de Ordenación Urbana de Castrillón. El sistema dunar de El Espartal era hace dos siglos el más extenso de Asturias. Penetraba casi un kilómetro hacia el interior, hacia Raíces Viejo, y por el oeste delimitaba con Pinos Altos. La ladera también está sentenciada pues la deforestación de la zona ocasiona argayos de grandes dimensiones y los vecinos temen que los desprendimientos terminen ocasionando graves accidentes.

El monasterio de Raíces

El Monasterio de Santa María de Raíces se localiza en la margen izquierda del río



Raíces, en el núcleo de Raíces (concejo de Castrillón). En el pasado era un espacio de dunas bañado por el mar y rodeado de marismas. En sus inmediaciones se encuentra el Peñón de Raíces, península donde se emplazaba el castillo de Gauzón, importante fortaleza de la monarquía asturiana, en la que se elaboró la Cruz de la Victoria (908). Las excavaciones en curso en el peñón, han puesto de manifiesto estructuras que se remontan a la baja romanidad y a la construcción monumental, en

época de la monarquía asturiana, con portada fortificada, área eclesiástica, palacial y artesanal.

En torno al año 1413, un noble de Avilés, Fernando González de Oviedo, funda en el lugar de Raíces un eremitorio franciscano, En 1481, los franciscanos fueron expulsados de Raíces y sustituidos por los frailes mercedarios, cuya estancia se prolonga hasta finales del siglo XVII. A esta fase mercedaria se corresponde algunas reformas como la gran portada de sillería de la fachada Mercedaria así como los restos conservados de la Capilla de La Luz (fundada en el siglo XVI), antigua sacristía eclesiástica y panteón funerario de la familia Alas Pumariño. Ambas construcciones son de estilo renacentista Tras su abandono, el Monasterio fue arrendado por el Convento de

Sabugo a los campesinos, que posteriormente a la desamortización de Mendizábal, en 1835, lo reconvirtieron en viviendas

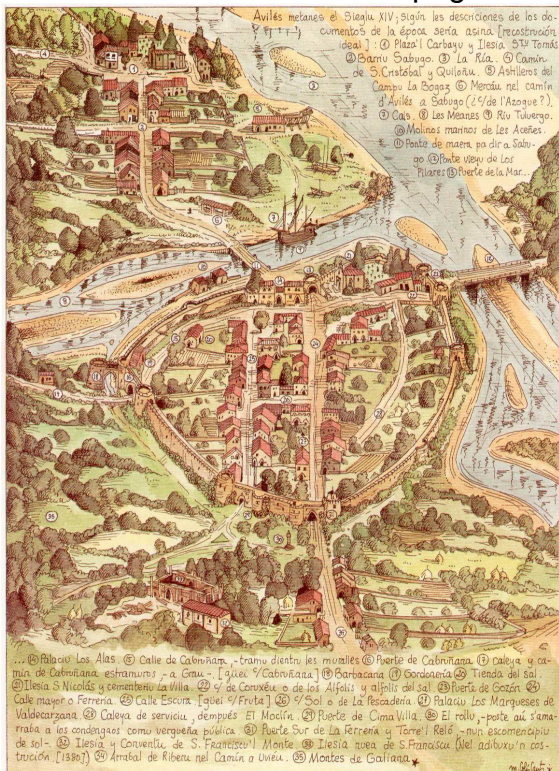
Historia de la villa de Avilés.

El topónimo Avilés debe corresponder a un romano "Abilius" (Abilliesse-Abilles).

Ya citamos que en la época de la monarquía asturiana existió un punto fortificado importante, en la desembocadura de la ría: el castillo de Gauzón.

Pero el inicio del despegue del Avilés medieval es la concisión de un fuero por

Alfonso VI en 1085, confirmado en 1155 por su nieto Alfonso VII, significa el nacimiento de Avilés como ciudad. En su alfoz (territorio) se incluían originariamente los términos de: Castrillón, Gozón, Corvera, Illas y Carreño. (se empezarán a segregar en 1270). El pergamino con el fuero (dos de cuyas copias, datadas en 1289, se conserva en el archivo del Ayuntamiento y un facsímil se exhibe en el museo) también es uno de los más antiguos testimonios de nuestro idioma, por su redacción en romance, donde se armonizan formas lingüísticas asturianas y el provenzal, lo que hace de él un excepcional documento en la evolución del castellano.



A partir de ese momento y por los privilegios concedidos en el mismo (políticos y comerciales, principalmente) la ciudad medieval se fortifica y pasa a ser la segunda de Asturias, tras Oviedo, y uno de los principales puertos del Cantábrico. A esa preeminencia responde la

instalación de un "alfolí", almacén de sal, importada, y las intensas relaciones que mantienen con puertos franceses, ingleses y de los Países Bajos, la sal el pescado y los paños son los productos de comercio.

En el s. XIII la villa amurallada comprendía 2 calles longitudinales y una transversal, y un arrabal de pescadores en el barrio de Sabugo. Es en este siglo cuando por su participación en la armada que conquista Sevilla se le concede el actual escudo de la villa.

En la baja Edad Media y en el s XVI se incrementa la función comercial y artesanal. A fines del s XVI contaba con 520 vecinos (familias). La zona intramuros está intensamente urbanizada con iglesias y conventos, hospitales, casa del concejo, calles empedradas, fuentes... un par de puentes salvan la ría (el de Sabugo y el los Pilares o S. Sebastián) y un muelle (o cay), construido a expensas del concejo permite asegurar amarradero en la ría.

Un personaje destacado en el XVI es el almirante Pedro Menéndez de Avilés, que participa en casi todas las campañas navales de Felipe II y es enviado a expulsar a los hugonotes (protestantes franceses) que se han instalado en a Florida, fundó allí la ciudad de S. Agustín.

La villa sufre sendos incendios (1478 y 1622) por lo que se le concede, para beneficiarse, un mercado semanal (los lunes).

Durante la edad moderna la villa siguió creciendo a ritmo moderado, se construyen palacios por parte de la nobleza con posesiones rurales o rentas americanas

(Camposagrado, marqués de la Ferrera, García Pumarino). Las casas urbanas se organizan con soportales y tiendas en la planta baja.

En el s XIX se desamortizan los espacios eclesiásticos, se derriba la muralla y el desarrollo industrial llega a Arnao (Real Compañía Asturiana).

Urbanísticamente, el desecamiento de un brazo de la ría permite ordenar la plaza de las Aceñas y unir Sabugo y Avilés. En el núcleo de Villalegre se agrupan varias familias de indianos que construyen chalets. En 1890 llega el ferrocarril

Los años 50 del s XX constituyen la transformación más grande que sufrió Avilés en toda su historia, la construcción de la factoría



de ENSIDESA.(actual Aceralia-Acelor-Mittal) La población se multiplicó y en un par de décadas se transformó completamente la trama urbana construyendo barrios con miles de viviendas (Laranés, La Luz, la Carriona...), pese a la protección parcial que tiene el casco de la villa con declaración de conjunto histórico-artístico desde 1955 menudean las destrucciones de elementos patrimoniales.

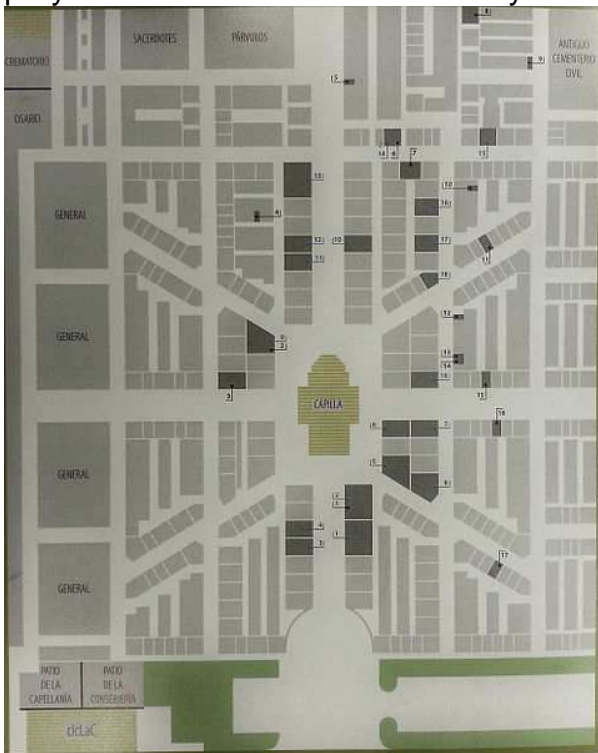
Los últimos años del s XX y primeros del XXI han sido de crisis, iniciada con la reconversión industrial, que ha reducido el empleo, y, actualmente, Avilés se enfrenta al desafío de ocupar los terrenos liberados por la siderurgia, en las márgenes de la ría. En parte de ellos se ha construido entre el 2006 y el 2011 el Centro Internacional oscar Niemeyer, una de las más importantes obras de este arquitecto brasileño.

El cementerio municipal de La Carriona

La construcción de cementerios en las afueras de las ciudades fue una medida higienista, adoptada por los gobiernos ilustrados de los borbones y de Jose I Bonaparte, que no fue generalizándose hasta mediados del s XIX.

La “ciudad de los muertos” reproduce las escalas sociales y el urbanismo de la ciudad de los vivos, con sus zonas céntricas y construcciones singulares (panteones) para las familias poderosas, y sus enterramientos hacinados o de caridad para las clases populares (nichos, fosa común). Otra peculiaridad es la separación existente entre cementerio eclesiástico (católico) y cementerio civil, para los que no profesan esta fe. En el cementerio católico suelen reservarse espacios diferenciados para el clero y los párvulos (la mortalidad infantil era muy importante)

El proyecto de construcción del cementerio de La Carriona es realizado por el arquitecto municipal de aquellos momentos: Ricardo Marcos Bausá, autor también de los proyectos de la Escuela de Artes y Oficios y el parque del Muelle, además de llevar a cabo la ampliación del Instituto Jovellanos en Gijón. Este arquitecto fue importante también en Madrid por el diseño de la "Ciudad Lineal". El proyecto del nuevo cementerio se aprueba en 1884 y en 1888 se inician las obras de explanación y cierres, que son realizadas por artesanos avilesinos con piedra extraída de las canteras de Bustiello y Pillarno. Y será dos años después cuando se bendiga.



El cementerio es de traza mediterránea con planta cuadrada, capilla y muros perimetrales elevados para evitar las exhumaciones. Disponía de capellanía y conserjería, sala de autopsias, depósito de cadáveres, osario y "cementerio civil". Se establecen ejes distribuidores internos que dividen los espacios de las necrópolis de manera racionalista. Con las avenidas podemos ver como se forma en la planta una cruz. Uno de los elementos más destacados del conjunto es la capilla, diseñada por el

propio arquitecto Ricardo Marcos Bausá, (1891-93)

En la entrada principal y en las columnas destacan coronas de flores (adormideras), antorchas encendidas o relojes de arena, representativas del paso inexorable del tiempo, de la llegada de la muerte y del tránsito hacia la otra vida.

Las principales familias avilesinas de la época eligen este espacio, la avenida principal, para su enterramiento, convirtiéndolo en un auténtico museo al aire libre, por la profusión de obra arquitectónica y escultórica que contiene. Con estos monumentos las familias adineradas quieren mostrar su poder social y económico y perpetuar su memoria y prestigio en el futuro. Muchas de estas familias estaban vinculadas al comercio y transporte marítimo con Cuba y otros países americanos, como los Fernández Balsera o los Zaldúa-Carvajal. Los más importantes artistas asturianos del momento trabajan en estos proyectos: Manuel del Busto, Cipriano Folgueras, Faustino Nicoli o Armando Fernández Cueto entre otros. Siguen líneas y modelos artísticos muy en boga en los cementerios de las principales ciudades europeas, y muchos de ellos también habían diseñado arquitecturas para sus clientes en el centro de la villa o en el barrio indiano de Villalegre. A su lado todo un conjunto de constructores y talleres desarrollan una ingente actividad, sobre todo entre 1890 y 1920, época de puesta en servicio del cementerio, esta será, por lo tanto, su etapa dorada.

Existen diferentes tipos de enterramientos: como nichos, panteones e hipogeos (enterramientos en grandes criptas subterráneas), que podemos considerar el tipo de enterramiento más repetido dentro del cementerio.

Entre los monumentos funerarios más destacados tenemos:

El del Marqués de Teverga. Es un enterramiento en hipogeo, formado por gran templete con planta de cruz latina y cubierta con bóveda de cañón peraltada, rematado por una torre de grandes dimensiones que se asienta sobre el crucero. Todo ello está coronado por un ángel alado

El enterramiento de María Suárez y familia construcción diseñada por el propio Ricardo Marcos Bausá

El de la Marquesa de San Juan de Nieva es el monumento más espectacular de todo el cementerio. La cripta y el proyecto fueron diseñados por Armando Fernández Cueto, artista avilesino que diseñó otros edificios como el del “Gran Hotel” (con perspectivas de balneario). Como escultor intervino otro artista muy importante, Cipriano Folgueras, autor de otras obras en Asturias, como la estatua de Fernando de Valdés Salas, fundador de la Universidad. El monumento funerario se construyó en el año 1902 y es de mármol de Carrara.

El enterramiento de Armando Palacio Valdés (1853-1938) construido en 1941, aunque nació en el concejo de Laviana vivió en la villa avilesina desde su infancia, y es uno de los más importantes escritores del realismo español. es autor de numerosas obras, como “Marta y María” o “La novela de un novelista” que se ambientan en Avilés. El monumento funerario es obra del escultor Jacinto Higuera. La mujer representa la figura de Demetria, un personaje de La aldea perdida. El medallón de la parte superior contiene la figura del autor y en la parte inferior un texto de la novela que protagoniza Demetria: *“Viajero, si algún día escalas las montañas de Asturias y tropiezas con la tumba del poeta, deja sobre ella una rama de madre selva. Así Dios te bendiga y guíe tus pasos con felicidad por el Principado”*.



Testimonios históricos presentes en el cementerio son las “cruz de los caídos” a las víctimas de los vencedores de la guerra civil y en otra zona el monumento a los muertos de la república y la represión franquista.

El Centro de Interpretación de La Carriona se encuentra situado en las antiguas viviendas del capellán y el conserje del cementerio

En paneles expositivos colocados a lo largo del perímetro se expone:

1. El Avilés del tránsito de los siglos XIX al XX: La época de construcción del Cementerio Municipal de La Carriona.
2. Los antiguos cementerios de Avilés.
3. La construcción del Cementerio Municipal de La Carriona.
4. El Cementerio Municipal de La Carriona: “espacio de Arte”.
5. El Cementerio Municipal de La Carriona: “espacio de memoria”.
6. Los otros cementerios avilesinos: San Pedro Navarro y San Cristóbal.
7. El tiempo presente de nuestros cementerios: La Asociación de Cementerios Significativos de Europa o ASCE y la Ruta Europea de Cementerios.

Museo de Avilés

En el centro del casco histórico avilesino, donde hace mil años surgió la primera villa cantábrica. Ubicado en la calle de La Ferrería, frente a San Nicolás de Bari, durante siglos primera iglesia parroquial de la villa, actual templo conventual de los Padres Franciscanos y también frente al Centro Cultural Internacional Oscar Niemeyer, último hito de la larga historia de Avilés. se alza el Museo de la Historia Urbana de Avilés.

Cuenta con una superficie para exposiciones de aproximadamente 1.000 m² divididos en tres plantas, en las que la ría tiene un papel fundamental haciendo de eje vertebrador de la muestra.

La exposición está dividida en cuatro grandes áreas temáticas que muestran a través de recursos interactivos, recreaciones y objetos originales la evolución de la ciudad



a lo largo de los siglos. El equipamiento está diseñado especialmente para contextualizar la cronología de sucesos que han marcado el desarrollo de la villa en distintas épocas, poniendo especial énfasis en el período comprendido entre la obtención del fuero por parte del rey Alfonso VI en el año 1085 y la actualidad.

El Museo plantea al visitante un recorrido original (de arriba abajo), dado que la visita comienza en la **planta bajo cubierta (tercera)** con un discurso histórico que resume la historia de Avilés, con piezas originales como un bifaz prehistórico (“Haca de Trilles, achólense de hace 100.000 años), unos capiteles romanos unas conducciones de cerámica de época moderna y una imprenta... rico pasado que se une al presente por medio de un ventanal que ofrece al visitante la contemplación de la única obra creada en España por el arquitecto Oscar Niemeyer y la observación de la zona vieja de la ciudad, con una panorámica del edificio más antiguo conservado datado del siglo XII conocido actualmente como la Iglesia de los Padres Franciscanos

Segunda planta: La sala cuenta el pasado medieval de la ciudad, cuando era el puerto de Oviedo. En ese período hubo un rápido crecimiento motivado por la actividad comercial que convirtió a la villa en la segunda ciudad asturiana de aquel tiempo; hay también espacio para otros de los aspectos más interesantes de esta era, entre los que destacan el fuero de Avilés, los alfolíes de la sal y la muralla Medieval.

Además, se encuentra aquí la exposición sobre la historia moderna; durante la cual la incipiente nobleza comenzó a traspasar los límites de la muralla para construir sus palacios, entre los que destacan por su riqueza arquitectónica el palacio de Llano Ponte y el palacio de Ferrera. También fue en esta época cuando surgieron algunos de los personajes más ilustres de Avilés, como Juan Carreño de Miranda o Pedro Menéndez de Avilés.

Primera planta: En esta exposición el puerto vuelve a tener una gran relevancia, ya que es el protagonista del gran desarrollo urbano experimentado por la ciudad durante el siglo XIX por el comercio de bienes con América. Este auge económico produjo la llegada de muchos avances, como el ferrocarril, la imprenta y un cada vez más pujante turismo.

Se habla además del siglo XX durante el cual también se experimentó otro gran crecimiento, pero esta vez motivado con la instalación de Ensidesa en 1950. Aparte podremos encontrar información sobre diversos temas, como pueden ser exposiciones sobre el auge urbanístico que tuvo lugar después de la instalación de la siderurgia en la

comarca hasta las emigraciones masivas que tenían lugar en aquellos tiempos atrayendo a Asturias a multitud de emigrantes andaluces o extremeños.

Antigua Escuela de Cerámica

Este conjunto de salas conectadas al museo albergan exposiciones de carácter temporal y una permanente que consta de las maquetas originales y los planos que se utilizaron durante la construcción de Ensidesa, además de una galería de fotografías que explican el levantamiento del complejo paso a paso.



Iglesia de los p. Franciscanos (antigua S. Nicolás).

Tras la desamortización y expulsión de los franciscanos de sus antiguas propiedades se instalaron en la antigua parroquial de la villa, que tenía una advocación (S. Nicolás de Bari) propia de comerciantes y navegantes.

Es el edificio de Avilés con mayor antigüedad, conservado hasta hoy. Destaca su portada principal, románica donde a pesar del desgaste de la piedra –no olvidemos que la iglesia estaba, en aquella época, al lado del puerto- aun se puede observar algún capitel con representaciones. Construida entre finales del siglo XII y principios del XIII, su fachada original responde al estilo románico. De ello da prueba su portada central (tres columnas a cada lado y 3 arquivoltas), donde podemos apreciar representaciones felinas, motivos geométricos, aves afrontadas y –el más destacado-, el primero de la derecha- la escena del pecado original, donde Eva le ofrece la manzana a Adán.

Posteriormente la iglesia fue suplementada con capillas. Las más destacadas son las de Pedro Solís (1499), a la izquierda, con puerta apuntada en el exterior y una notable obra en el interior donde se destaca la bóveda, un magnífico rosetón, una hornacina y su puerta de entrada, al estilo de la catedral de Oviedo.

La cabecera actual de la iglesia es fruto de una reforma de 1660, poligonal con bóveda de crucería, muy recientemente se le ha despejado de construcciones anexas.

A la derecha, se levantó en 1728, la capilla del Cristo, dotada de una pequeña bóveda que culmina en una linterna octogonal que facilita la iluminación diurna.

Esta iglesia alberga en un mausoleo 1924 (Manuel García González) a la izquierda del altar, los restos del almirante avilesino, Pedro Menéndez, fundador de la primer ciudad de los EE.UU de América (S. Agustín de la Florida). En su testamento dejó dispuesto que su enterramiento fuese aquí.

Capilla de los Alas. La familia de Los Alas, poderosos mercaderes medievales avilesinos quiso levantar una capilla funeraria para enterrar en ella a los suyos a mediados del s XIII según Caso, o en el XIV, según otros, se convierte en uno de los primeros edificios protogóticos de Asturias.

Lo hicieron en el cementerio de la ciudadela medieval, situado al lado izquierdo de la entonces iglesia San Nicolás de Bari (hoy de los Padres Franciscanos).

Es un pequeño y sobrio edificio de planta cuadrada. Fachada de una planta donde destacan el escudo nobiliario de la familia y una preciosa puerta de entrada, de estilo protogótico, adornada con rostros barbados en unos casos y alados en otros.

En el interior arcosolios. Tenía un retablo de alabastro. Inglés, que desapareció en la Guerra civil.

Palacio de Camposagrado

Finalizada su construcción en el siglo XVII es, desde entonces, el palacio más destacado de Avilés.

Consta de dos fachadas muy diferenciadas: la norte, situada en la calle de Las Muralla, y la sur, en la plaza de Camposagrado (1690) de una gran vistosidad y elegancia arquitectónica considerado como uno de los mejores ejemplos del barroco asturiano.



La fachada norte de Camposagrado, paralela a la antigua muralla, consta de dos plantas, la primera compuesta por una hermosa galería de arcos; el conjunto nos remite a la arquitectura renacentista.

La segunda planta consta de balcones que se corresponden con los arcos, flanqueadas de escudos laterales que matan las aristas de las esquinas.

La parte sur (1693-96), atribuido a los hermanos Menéndez Camina, arquitectos avilesinos, presenta una construcción magnífica. Consta de dos torres laterales simétricas, ambas blasonadas, y un cuerpo central donde destaca el monumental escudo del morador (Alas+Quirós, marqués de Camposagrado desde 1661).

Tomando como referencia el escudo se puede apreciar en los balcones centrales distintas columnas que van cambiando de estilo a medida que van descendiendo hacia el bajo. Todo ello le da una apariencia de retablo, lo que constituye otro elemento sumamente singular del palacio. Hay almohadillado en jambas y dinteles, un alero muy saliente y profusa decoración.

Actualmente es Escuela Superior de Arte.

Palacio Valdecarzana

También conocido como Casa de las Baragañas, data del siglo XIV-XV. Se trata del edificio civil más antiguo de Avilés, situado a la mitad de la calle de La Ferrería, la principal vía de la ciudad medieval amurallada.

Valdecarzana es el más claro vestigio de la arquitectura gótica de la ciudad. Destacan en él las ventanas geminadas de la primera planta que se conservan en perfecto estado. Es un palacete medieval, que se cree fue residencia de un rico mercader que utilizaba la planta baja como almacén de sus existencias y la alta como residencia familiar.

El interior está muy modificado, ahora es archivo municipal

Casas Consistoriales

Ayuntamiento. El palacio municipal fue construido en 1670, siguiendo los planos del arquitecto Juan de Estrada que se inspira en el Ayuntamiento de Oviedo.

Fue el primer edificio noble levantado fuera de la ciudad amurallada, al sur de la misma y significó, desde el punto de vista urbanístico el inicio de un gran avance para Avilés.

El edificio que alberga los consistoriales, está compuesto por dos plantas. La inferior, bajo soportales, se alquilaba para destinarlas a actividades comerciales con una estancia adicional superpuesta

El primer piso acogía, fundamentalmente, dos grandes salas de reunión y pequeños espacios donde se desarrollaba la actividad municipal. En el siglo XIX se le añade la torre del reloj.

El palacio Ferrera.

Fue construido entre los siglos XVII y XVIII en uno de los extremos de la plaza de España y ennobleció la salida hacia Grado por la calle Galiana. El título de marqués de Ferrera fue concedido en 1700 a D. Juan Antonio de Navia y Arango.



Su emplazamiento conjuga arquitectónicamente su unión con la iglesia de San Nicolás de Bari (cuando esta era convento de los franciscanos).

El palacio de Ferrera es un edificio de gran sobriedad, en el que destaca la irregular planta de su torre. A la plaza de España se abre su fachada principal, con balcones adintelados y el escudo de armas del marqués.

La entrada principal, muy amplia, tiene un firme empedrado que facilitaba el acceso de carruajes a la mansión.

Pero lo que le da personalidad al edificio es su torre en escuadra, una de las más características de la arquitectura civil asturiana.

De cuatro plantas y coronada por un mirador con balaustrada de rejería, la torre se orienta hacia la plaza y se dispara, en ángulo, hacia la iglesia de San Nicolás de Bari, adosando a su paso la fuente de los Caños de San Francisco.

El edificio dispuso de un espléndido jardín, hoy municipal.

Actualmente se dedica a hotel

Caños de S. Francisco

Su situación fronteriza con el lateral del Palacio de Ferrera y a los pies de la Iglesia de San Nicolás de Bari, ayuda a realzar este original monumento, inaugurado antes de 1595

A finales del siglo XVI comienzan las obras destinadas a canalizar la traída de aguas hacia Avilés tomando como origen la zona alta, en los alrededores de la Villa, concretamente en el sitio conocido como Valparaíso. Anteriormente el agua bajaba libremente por cauces, lo que no resultaba muy higiénico, por tanto se acomete la obra de canalizarla. La labor, que dura siete años dio origen a otras tantas fuentes de la ciudad, las más destacadas son las de Rivero y San Francisco.

La fuente de Los Caños de San Francisco, es la más singular de todas ellas. Consta de un frontal de la que surgen seis cabezas humanas que manan el agua hacia un pilón rectangular que adopta forma ovalada en su centro. En el frontal figuran tres escudos: en los laterales dos de Avilés y en el centro el escudo de armas de Felipe II



Parroquia de S. Nicolás (antiguo convento de S. Francisco)

Antiguo convento de la comunidad franciscana que llegó a Avilés en el siglo XIII, y se estableció extramuros de la villa. Hoy en día es la parroquia de San Nicolás de Bari.

Conserva, anteriores a la presencia franciscana, una pila bautismal ahuecada, en un capitel corintio romano, que ya admiró Jovellanos. Un relieve visigótico-prerrománico (incrustado en el claustro) que se descubrió en el s XIX y debía corresponder a un iconostasio, y una triple arcada románica que deben ser restos de una sala capitular.

Del templo franciscano tenemos la portada apuntada, con decoración vegetal.

El claustro es de entre 1599-1605, diseñado por Domingo de la Mortera, es clasicista y solo se conservan dos alas. En su interior se conserva el sepulcro de Martín Alas, de fines del s XV, e influencia flamenca, con figura yacente y 4 ángeles

La sacristía tiene pinturas barrocas (Francisco Bustamante 1680-1745) y otras de Gonzalo Espolita (s XX)



Palacio de Balsera

El palacio fue levantado como residencia de Victoriano Fernández Balsera, enriquecido por los beneficios comerciales de la neutralidad española en la primera guerra mundial, regentaba una empresa de coloniales. El arquitecto fue Palacios, y el edificio está a mitad de camino entre el historicismo y el modernismo, con un chaflán curvado. Actualmente se dedica a conservatorio municipal de música

Calle Galiana

Es una de las más singulares y populares de la ciudad. En su tránsito peatonal, toda ella está soportalada, en su inicio y ascenso a la derecha y al culminar la subida, en la zona del Carbayedo, los soportales se sitúan a la izquierda. Son 212 metros al cubierto.

Fue construida en el siglo XVII, coincidiendo con la expansión de la ciudad fuera del conjunto amurallado. El modelo constructivo se basó en lo que ya era tradición en la ciudad: el soportal, que cobijaba de la lluvia y del sol. Hay que tener en cuenta que la actividad artesanal era muy intensa y los lugareños que se dedicaban a estos menesteres, podían trabajar bajo techado al aire libre, teniendo el almacén en la planta baja y la vivienda en el piso superior.

Como quiera que era una zona nueva se añadió un elemento, hoy reconocido como muy singular: las partes traseras de las viviendas tenían su huerto, y así los moradores disponían de una buena despensa alimenticia. Este espacio verde también era aprovechado para cobijar, preferentemente ganado vacuno.

Una característica fundamental de Galiana es el firme de los soportales: dividida en dos partes, una empedrada para el tránsito del ganado y otra de loseta para los ciudadanos.

Hay que resaltar las espléndidas balconadas que dan a la calle, algunas de ellas de época. En la parte final se levanta la capilla de Jesús de Galiana.

Plaza de los hermanos Orbón, mercado de las Aceñas.

En los primeros años de 1860 se inicia una de las obras de mas relevancia urbanística y arquitectónica del s XIX , el desecamiento de un brazo de la ría (El Tuluergo), que separaba Avilés de Sabugo y la construcción, sobre los nuevos terrenos de una gran plaza.

Las obras de desecación no terminaron hasta 1873, la plaza diseñada por Mariano Alcazar constaba de 28 solares en torno a un rectángulo. Cada uno de los edificios construidos constaba de 4 plantas, la inferior comercial, primero y segundo viviendas burguesas sobre soportales con columnas de fundición, el ultimo piso pequeñas viviendas abuhardilladas, la plaza tiene 4 entradas en el centro de cada lado, la parte interior tiene un piso de galerías en madera y cristal.

Entre 1880 y 1882 la plaza interior se ocupó con un mercado cubierto con columnas de fundición y techo de láminas de zinc. Toda la obra costó unas 50.000 pts del momento.

Parque del Muelle

Continuación de la desecación de la zona del mercado de las Aceñas se rellenó el ribazo de Faraón, dado lugar a un triángulo, sobre el que se ubicó el Parque del Muelle, obra diseñada por Ricardo Marcos Bausá. El quiosco de música se construyó en 1894..Por el parque se distribuyen: alegorías de las estaciones, Afrodita, Artemisa, una náyade y un sátiro, son de fundición francesa y adquiridas por el ayuntamiento en 1876.

En un vértice del parque se inauguró el monumento a Pedro Menéndez de Avilés (1919) se debe al escultor valenciano Garci-González.

Iglesia vieja de Sabugo

Situada en la plaza del Carbayo en el barrio de Sabugo..

Iniciada su construcción en el XIII, tardó bastante tiempo en finalizarse. Se dedicaba a Santo Tomas Becket (canonizado en 1173), santo inglés, lo que muestra la importancia de las relaciones atlánticas

Su edificación respondió a cubrir las necesidades religiosas del único barrio extramuros del Avilés medieval

Al llevar tanto tiempo las obras (se dice que cerca de setenta años) el templo refleja la influencia de dos estilos: el románico y la transición de este al gótico, es decir el protogótico. La influencia románica se refleja en el ábside semicircular y en la puerta lateral. Sin embargo la portada principal es protogótica (arco apuntado). El interior y las cubiertas fueron muy reformadas en época barroca.



Oscar Niemeyer

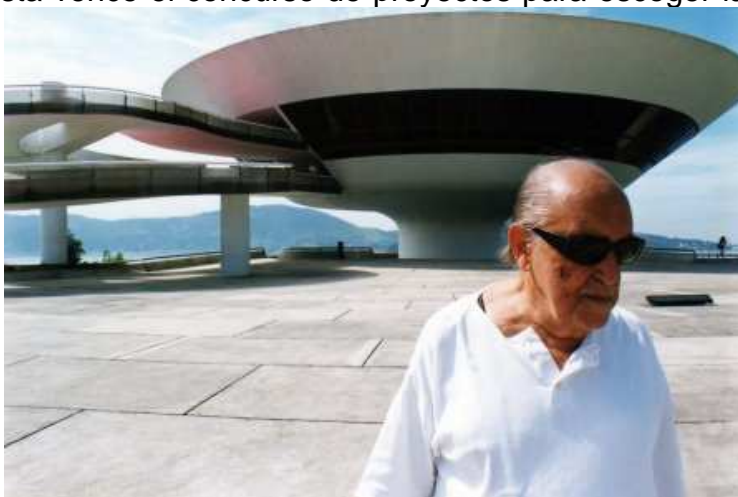
Oscar Niemeyer (Rio de Janeiro (1907-2012), tras estudios de ingeniería comienza a trabajar en arquitectura. En 1940 conoció al alcalde de Belo Horizonte, Juscelino Kubitschek (1902-1976), que llegará a presidente del Brasil, éste, le invitó a proyectar una iglesia y un casino a orillas del Lago de Pampulha

Oscar Niemeyer participó también con Le Corbusier en la elaboración del proyecto del edificio principal de las Naciones Unidas en Nueva York en 1952.

En 1956 el urbanista Lúcio Costa vence el concurso de proyectos para escoger la nueva ciudad capital en el centro del país, que sería Brasilia, y por iniciativa del presidente Kubitschek, Oscar Niemeyer es convidado a trabajar en el proyecto de la nueva capital. Niemeyer queda a cargo de los proyectos de los edificios y Lúcio Costa del plan de la ciudad y toda la parte urbanística.

En pocos meses, Niemeyer diseña decenas de edificios residenciales, comerciales y administrativos. Entre ellos la residencia del Presidente (Palácio da Alvorada);

el Congreso Nacional (la Cámara de los Diputados y el Senado Federal); la Catedral de Brasilia; el Palacio de Itamaraty, sede de la cancillería; la sede del Supremo Tribunal Federal; los edificios de los ministerios, y la sede del gobierno, el Palacio del Planalto. La catedral es considerada especialmente bella, con diversos simbolismos modernos.



La nueva capital fue oficialmente inaugurada el 21 de abril de 1960. En 1962, Niemeyer recibió el encargo de organizar la Facultad de Arquitectura en la recién creada Universidad de Brasilia.

La imposición de una dictadura militar en el Brasil le obliga a exiliarse (era militante comunista y premio Lenin de la paz). Realiza trabajos en diversas partes del mundo. Después del final de la dictadura en los años ochenta, Niemeyer vuelve a Brasil. Él mismo define esta época como el inicio de la última fase de su vida. En este período Niemeyer hizo el Memorial JK, en Brasilia (1980), el edificio-sede de la Red de Televisión Manchete (1983), los CIEPs (centros integrados de educación pública) y los sambódromos de las ciudades de Río de Janeiro (1984) y de São Paulo (1991), el Panteón de la Patria, en Brasilia (1985) y el Memorial de América Latina (1987), en São Paulo. Este último tiene una bella escultura representando una mano herida como un Cristo, de cuya llaga sangra América Latina.

En 1989 se le concedió el Premio Príncipe de Asturias de las Artes.

Entre 1991 y 1996 realizó lo que muchos consideran su mejor obra, el Museo de Arte Contemporáneo de Niteroi

El Centro Cultural Internacional Oscar Niemeyer en Asturias

Es su única obra en España. En 2006, cuando los galardones “Príncipe de Asturias” celebraban su primer cuarto de siglo de existencia, la Fundación contactó con todos los premiados para que, de alguna manera, se sumaran a los actos del 25 aniversario. “Yo soy arquitecto y, por tanto, lo que sé hacer son diseños de edificios, y eso es lo que voy a hacer, diseñar un edificio”. Y así, sobre un papel en blanco, comenzó a trazar curvas para ofrecer el mejor de los regalos posibles.

Aquellos primeros trazos, realizados con un grueso rotulador negro, se han convertido en lo que Niemeyer califica como su “obra más importante y querida en el exterior de Brasil”. La primera piedra fue colocada en abril de 2008

El complejo cultural construido en una zona de antiguos terrenos siderúrgicos



ganados a la ría, en una isla frente a la orilla urbana. Consta de cinco piezas independientes y a la vez complementarias:

- La plaza: abierta al público, para actividades de carácter cultural y lúdico. Refleja el concepto de Oscar Niemeyer de un lugar abierto a todo el mundo.

- El auditorio: con aforo para alrededor de 1000 espectadores, con

la peculiaridad de un escenario que se abre hacia el auditorio, pero que también se puede abrir hacia la Plaza, y El Club para pequeñas actuaciones.

- La cúpula: un espacio expositivo diáfano de unos 4.000 m² para exposiciones.

- La torre: mirador sobre la ría y la ciudad, de 13 metros de altura, donde se ubicará el restaurante y la cocktelería.

-El edificio polivalente: que alberga el Film Centre, varias salas para reuniones y conferencias, una ludoteca, el gastrobar y la tienda

El primer edificio en ser construido fue "La cúpula", destinada a ser el museo. Se utilizó una técnica pionera en edificios culturales en España para alzar su estructura en menos de una hora.[. Posteriormente se construyeron los demás edificios, siendo el hormigón su principal elemento.

Plantas y volúmenes se distinguen claramente; el prisma curvado para las oficinas, los cilindros de diferente diámetro de la torre, el montículo para las exposiciones y la forma más escultórica de la concha marina para el auditorio. Estableciendo nexos entre las piezas Niemeyer deja volar una gran marquesina sobre la plaza

La inauguración tenía lugar en la primavera de 2011, desde hace unos meses el centro es objeto de una fuerte polémica política por el despilfarro en la gestión tanto de la fase de proyecto como del primer año de funcionamiento

BIBLIOGRAFÍA:

-ARBIZU, M y MÉNDEZ-BEDIA, I.: Patrimonio natural y cultural de Castrillón. Asturias 2006

-ARAMBURU, Carlos y BASTIDA, Fernando ed.: Geología de Asturias. Asturias 1995

-CABAL VIESCAS, Arturo José: Arte por concejos: Avilés, Castrillón e Illas. Asturias 2002

-CASO, Francisco de. Del protogótico en Asturias: La capilla de los Alas. Asturias 1991.

-CIRES, V y FANDOS, P.: El pozo abuelo del carbón asturiano: una historia europea del S. XIX. La mina de Arnao de la RCAM. 2003

- DOMINGUEZ UCETA, Enrique. La liga Norte, grandes arquitectos esculpen la cornisa Cantábrica en "Descubrir el Arte" nº 155 Enero 2012

-LÓPEZ PELAEZ, J. Y FLOR, G: Evolución ambiental del estuario de Avilés 1833-2006 en "Trabajos de Geología" nº 28 Oviedo 2008

-MADRID, Juan Carlos de la : Avilés una historia de mil años Asturias 1999

-MADRID, Vidal de la et aliis: El patrimonio artístico de Avilés. Avilés 1989.

-MADRID, Vidal de la: El palacio del marqués de Ferrera. Asturias 2003

-SUÁREZ ANTUÑA, Faustino: Arnao. Análisis geográfico y patrimonio industrial. Asturias 2008.

-VILLLOSLADA AGUAYO, Mario: Guía del patrimonio histórico y monumental de la comarca de Avilés. Asturias 2001.

-VV.AA-Gran Atlas del Principado de Asturias vol 5 . Asturias 1996

-VV.AA. Palacio de Camposagrado de Avilés. Madrid 2007

-VV.AA. Regeneración urbanística y territorial integrada. La comarca de Avilés 2013

PAGÍNAS WEB:

http://www.avilescomarca.info/asyportal/index.php?id_pagina=526

<http://www.castrillonturismo.es/castrillon/>

<http://www.niemeyercenter.org/>

<http://www.arqueologiaypatrimonioindustrial.com/>

<http://museodelaminadearnao.com/>

http://es.wikipedia.org/wiki/Cementerio_Municipal_de_La_Carriona